

Altare, imágenes y retablos destrozados . . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas
Archivo destruido	1
Biblioteca destruida	1
Muertos en combate	1
Asesinados	2

275

(1) **Herasqui, Antonio**

Ingeniero. Murió asesinado por Dios y por España. Casado.

Residía en Valencia, donde era perseguido de muerte por sus ideas católicas, y se refugió en Enguñados, de donde se lo llevaron a Utiel, robándole y matándolo en el camino.

276

(2) **Perinat, Juan**

Abogado. Murió asesinado por Dios y por España. Casado.

También residía en Valencia, y era perseguido por sus ideas católicas; refugiado en este pueblo, se lo llevaron a Utiel, y en el camino, después de robarle cuanto llevaba, lo asesinaron.

277

(3) **Tébar Pérez, Juan Hilario**

Nació el día 2 de octubre de 1916. Carnicero. Murió en combate, en la Cuesta de las Perdices, el día 21 de marzo de 1938. Padres: Rufino Tébar Picazo y Marina Pérez de Trías. Hermanos: Enrique, Andrés, Teresa, Conchita y Rufino.



Era un joven laborioso y valiente. El día 16 de junio de 1936 ingresó voluntario en el ejército, solicitando ser destinado a Canarias. Iniciado el Movimiento, se encuadró en el Tercio, distinguiéndose por su valentía y patriotismo, ascendiendo a cabo. En todos los combates en que tomó parte se batió bravamente, y su mayor deseo era ver libre de marxistas a España, ofreciendo gustoso su vida en la lucha. En una carta que escribió a su madrina le decía: «Si acaso pasa un mes sin que sepas de mí, te daré las señas de mi familia, para que, una vez tomada nuestra querida Patria, escribas a ellos, y les digas que llegué a morir defendiendo nuestra santa España...» Y efectivamente, en un combate del frente de Madrid, en la Cuesta de las Perdices, fué herido de muerte, y a los pocos días entregaba su alma cristianamente por Dios y por España.

ESCAMILLA

(Provincia: Guadalajara. — Arciprestazgo: Sacedón. — Habitantes: 800.)

La situación general, antes del Movimiento Nacional, en la piedad y el patriotismo, «era bastante satisfactoria», como lo prueban las cuatro asociaciones piadosas existentes, de gran religiosidad y concurrencia. Políticamente triunfaban los católicos en todas las elecciones, habiendo pocos izquierdistas, los cuales más lo eran por cuestiones personales que por idealismo.

El 24 de julio de 1936 se apoderaron del pueblo los marxistas, siendo su primera actuación detener al Párroco y llevarlo a la plaza para fusilarlo, pudiendo escapar y esconderse en los montes, hasta que fué detenido y encarcelado en Guadalajara.

La iglesia parroquial y la ermita de Nuestra Señora del Remedio fueron saqueadas y destrozadas, en parte, con todos los altares; 22 imágenes bellísimas, de incalculable mérito artístico, como la titular de la parroquia, San Antonio y el Cristo del Sepulcro, todas en madera tallada, fueron quemadas; 1 órgano riquísimo fué destruido, y las 4 campanas, «consideradas como las mejores de la provincia», que formaban juego con la torre, fueron destrozadas y robadas. Asimismo, todas las ropas y ornamentos fueron robados o destrozados y quemados completamente. Entre los ornamentos había un terno encarnado, de considerable mérito, y dos blancos, de gran valor intrínseco y artístico. También robaron todas las alhajas y objetos preciosos, como 1 cruz parroquial de plata, 1 custodia, 3 cálices, 2 coronas y atributos de la Soledad. El archivo parroquial fué totalmente quemado.

Lo más lamentable fué la profanación y robo sacrílego del Santísimo Sacramento, que se llevaron en un copón de plata.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada	1
Altare y retablos destrozados	Todos
Imágenes destrozadas	Todas, más de 22
Cálices desaparecidos	3
Copones desaparecidos	1
Custodia desaparecida	1
Cruz parroquial desaparecida	1
Campanas destrozadas y desaparecidas	4
Organo destrozado	1
Archivo destruido	1

FRESNEDA DE ALTAREJOS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 550.)

En la piedad y en el patriotismo, este pueblo seguía fielmente las normas de sus antepasados, y la población, casi unánime, votaba, en las elecciones, por los candidatos católicos. Sin embargo, se introdujo cierta indiferencia práctica, religiosa y moral, especialmente desde 1931.

La iglesia parroquial y la ermita de San Bartolomé fueron profanadas y destrozadas en su interior, perdiéndose todas las imágenes, dos retablos, los ornamentos, el órgano, el archivo, las campanas y todos los otros objetos del culto.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada	1
Altares y retablos destrozados	2
Imágenes destrozadas	Todas
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	1

FRESNEDA DE LA SIERRA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 357.)

La situación general de la piedad y la religiosidad no eran satisfactorias antes del 18 de julio de 1936; se habían celebrado casamientos y entierros civiles desde la venida de la República, si bien en muchas familias se guardaban fielmente las santas costumbres de los padres y la religiosidad era intensa y ferviente.

La iglesia parroquial fué profanada en los primeros momentos de la revolución, en julio de 1936, destruyéndose después todo lo que en ella había: altares, retablos, imágenes, coro, las escaleras para subir a la torre, quemándolo todo en una hoguera, a la puerta del templo, del que sólo han quedado las paredes. Asimismo, fueron quemados, en la misma hoguera, todas las ropas y ornamentos y el archivo parroquial. También se llevaron todas las campanas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Archivo destruido	1

LA FRONTERA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 800.)

Todos los vecinos de este pueblo eran católicos, y como tales morían. Sin embargo, la propaganda y la actuación de los gobiernos, desde 1931, influyeron en el estado religioso, moral y social, que en 1936 «dejaba algo que deseaba, si bien, «en general, era bastante satisfactorio», y en las elecciones triunfaban siempre los católicos.

La iglesia parroquial, así como la ermita de Nuestra Señora de Belén, fueron profanadas y saqueadas. En la primera fueron destruidos 6 altares, todas las imágenes, 1 órgano, 1 custodia, la cruz parroquial, todas las ropas y ornamentos, 2 campanas y todos los demás objetos del culto; en la ermita fué destrozado el altar, con la imagen de la titular y el órgano. Desapareció, también destruido, el archivo.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada	1
Altares y retablos destrozados	7
Imágenes destrozadas	Todas
Custodia desaparecida	1
Cruz parroquial desaparecida	1
Campanas destrozadas y desaparecidas	2
Órganos destrozados	2
Archivo destruido	1

FUENCALIENTE

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cañete.)

La iglesia fué profanada y devastada, habiéndose perdido todos los objetos del culto y las campanas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Asesinado	1

278

Villena Tolosa, Mariano

Comerciante. Murió asesinado el 1.º de septiembre de 1936, en el término de Betero (Valencia). Casado con Teófila Isimena.

«Era propagandista de las ideas católicas, sólo por idealismo, por fe y patriotismo.»

FUENSANTA

(Provincia: Albacete. — Arciprestazgo: La Roda. — Habitantes: 1,315.)

En este pueblo había dos iglesias: la parroquial y el Santuario de Nuestra Señora de los Remedios, y una ermita; las tres fueron profanadas, quemados todos los altares, retablos e imágenes; han desaparecido las alhajas, vasos sagrados, ornamentos, ropas, campanas, archivo, etc.; las imágenes fueron arrastradas por la vía pública y quemadas entre burlas y horribles blasfemias. Unos milicianos se presentaron en un baile público, revestidos con ornamentos sagrados, y, pistola en mano, amenazaron de muerte a todo el que saliera del salón; otro día, recorrieron las calles, parodiando sacrilegamente la procesión del santo Viático, y otra vez llevando en andas a uno de los rojos más destacados.

Una de las iglesias fué convertida en salón de baile.

Ebrios de sacrilegios y profanación, no respetaron ni el cementerio: una noche, saltaron las paredes y dispararon con armas de fuego, rompieron lápidas y cruces, entre soeces blasfemias e insultos ante los sepulcros de los muertos distinguidos por su ideología católica.